

CONFERENCIA INAUGURAL

Inducción y la iniciación del ciclo de anorexia por actividad

Ricardo Pellón

Catedrático de Psicología Básica

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid

rpellon@psi.uned.es

La anorexia nerviosa es un trastorno caracterizado por una gran resistencia al tratamiento psicológico y farmacológico. El bajo éxito clínico puede deberse a una deficiente caracterización en las principales clasificaciones, lo que llevaría a una aproximación terapéutica centrada en síntomas no nucleares y un diagnóstico tardío. Algunos autores señalan que la sintomatología central de rechazo de los alimentos y distorsiones en la imagen corporal podría desarrollarse en etapas tardías y ser el resultado de la afectación neurológica de la desnutrición, en lugar de la causa del trastorno. El protocolo de anorexia basada en actividad ha sido ampliamente aceptado como un modelo animal del trastorno y se ha utilizado para probar posibles tratamientos para la anorexia nerviosa. Existe evidencia experimental en la anorexia por actividad que sugiere que la actividad excesiva es un factor crucial en el desarrollo del fenómeno. El objetivo de esta conferencia es revisar los resultados de la investigación con animales utilizando el modelo de anorexia basada en actividad, con énfasis en la evidencia y los posibles mecanismos explicativos de la actividad excesiva. Los resultados obtenidos en nuestro laboratorio sugieren que la combinación de restricción de alimento y ejercicio es la forma de desarrollar anorexia. El aumento de la actividad es una respuesta de forrajeo común en mamíferos sometidos a restricción alimenticia. Esta actividad se expresa con mayor frecuencia en condiciones de dieta, lo que facilita su posterior incremento por mecanismos de reforzamiento e inducción. Se ha propuesto que las contingencias establecidas por la cultura occidental alientan a las personas a realizar ejercicio y ponerse a dieta, lo que en algunos individuos puede conducir a la combinación de una fuerte restricción de alimentos e hiperactividad, iniciando el ciclo de la anorexia. Estos resultados están en línea con las descripciones históricas del trastorno y con nuevas evidencias clínicas y de investigación que informan de actividad física excesiva en una alta proporción de pacientes diagnosticados. La visión teórica propuesta se basará en datos de investigación básica y clínica de varios estudios que apuntan en la misma dirección, a fin de proponer un marco diferente que pueda guiar la investigación futura y los enfoques clínicos de la anorexia nerviosa.

Induction and the provenance of activity-based anorexia

Anorexia nervosa is a disorder characterized by the high failure of treatment approaches, both psychological and pharmacological. The low rate of clinical success may be due to a mischaracterization in most commonly used classifications, which implies a therapeutic approach focused on non-nuclear symptoms and delayed diagnosis. Some authors point out that core symptomatology of food rejection and distortions in the body image could

develop in late stages and be the result of the neurological affectation of malnutrition, rather than the cause of the disorder. The activity-based anorexia protocol has been widely accepted as an animal model of the disorder and has been used to test possible treatments for anorexia nervosa. There is experimental evidence in activity anorexia suggesting that excessive activity is a crucial factor in the development of the phenomenon. The aim of this presentation is to review the results from animal research using the activity-based anorexia model with an emphasis on the evidence and possible explanatory mechanisms of excessive activity. Results obtained in our laboratory suggest that the combination of food restriction and exercise is the way to develop anorexia. Increased activity is a common foraging response in mammals subjected to food restriction. This activity is expressed more frequently under diet, which facilitates its subsequent increase by mechanisms of reinforcement and induction. It has been proposed that the contingencies established by western culture encourage people to be involved in exercise and diet regimes, which in some individuals may lead to the combination of strong food restriction and hyperactivity, initiating the cycle of anorexia. These results are in line with historical descriptions of the disorder and new clinical and research evidence that reports an excessive physical activity in a high proportion of diagnosed patients. The proposed theoretical view will be based on basic and clinical research data of several studies that point in the same direction, in order to propose a different framework that can guide future research and clinical approaches to anorexia nervosa.

CONFERENCIA DE CLAUSURA

¿Qué nos importa Skinner, hoy, treinta años después?

Marino Pérez Álvarez, Catedrático de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos, Universidad de Oviedo

marino@uniovi.es

A los 30 años, el próximo año, de la muerte de Skinner, es buena ocasión para preguntarnos qué nos importa hoy. Después de ser probablemente el psicólogo más importante del siglo XX, a las nuevas generaciones de estudiantes de psicología quizá les quede lejos. Una lejanía no solo histórica, sino también de espíritu de los tiempos. Históricamente, muchos psicólogos se han formado sin ser Skinner un referente vivo y acaso sin más referencia suya que la famosa “caja de Skinner” y la supuesta negación de la libertad y la dignidad. Por su lado, el espíritu de los tiempos referido a la corriente principal de la psicología académica y a la psicologización de la vida cotidiana parecieran anti-skinnerianas con su vuelta a la mente como si el mundo fuere el mero escenario para su auto-despliegue.

Sin embargo, las contingencias de reforzamiento institucionalmente organizadas explican más que los propios hallazgos las “modas” de la psicología que se investiga. Por su parte, el mundo de las redes sociales y de las máquinas de juego no dejan de ser cajas de Skinner de la servidumbre voluntaria a la que se somete la gente. La ciencia y la conducta humana como las concibió Skinner tienen mucho que decirnos hoy en la reorientación de la psicología más allá de la mente y el cerebro, así como en el análisis del funcionamiento del mundo. Como bancos de prueba de la vigencia de Skinner para psicología académica se retomará la polémica Skinner-Chomsky cómo al final el lenguaje no es cosa de computación sino de prácticas sociales y se reivindicará la afinidad Skinner-Gibson cómo el mundo está compuesto de disponibilidades comportamentales (affordances). Como bancos de prueba de la vigencia de Skinner para el análisis de la vida cotidiana se toman los juegos y la medicalización. La psicología skinneriana sigue siendo una buena psicología.

What does Skinner care about today, thirty years later?

After 30 years of Skinner's death, next year, it's a good time to ask what we care about him today. After being probably the most important psychologist of the 20th century, the new generations of psychology students may be far away. A distance that is not only historical, but also of the spirit of the times. Historically, many psychologists have been trained without being Skinner a living reference and perhaps no more reference for them than the famous "Skinner box" and the supposed denial of freedom and dignity. For its part, the spirit of the times referred to the mainstream of academic psychology and the psychologization of everyday life

seem anti-Skinnerian with its return to mind as if the world were the mere setting for its self-deployment.

However, institutionally organized contingencies of reinforcement explain more than the findings themselves the "fashions" of the psychology that is investigated. For its part, the world of social networks and gaming machines are still "Skinner boxes" of voluntary servitude to which people submit. Science and human behavior as conceived by Skinner have much to tell us today in the reorientation of psychology beyond the mind and the brain, as well as in the analysis of the functioning of the world. As proof banks of the validity of Skinner for academic psychology, the Skinner-Chomsky controversy will be reviewed, showing how, in the end, language is not a matter of computing but of social practices. Likewise, the Skinner-Gibson affinity will be claimed, pointing out how the world is composed of behavioral availabilities (affordances). As proof banks of Skinner's validity for the analysis of daily life, games and medicalization are taken. Skinnerian psychology remains a good basis for the necessary critical psychology of our day.

Keywords: Skinner, Chomsky, Gibson, cerebrocentrism, affordance, games, medicalization

CONFERENCIA INVITADA

“Conductismo. ¿Qué hemos aprendido acerca del comportamiento humano y para qué ha servido?”

Mariana Segura Gálvez, Instituto de Empresa, Madrid

Mariana.Segura@ie.edu

Rebasado el hito temporal del 2013, en el que se celebró el centenario del Manifiesto Conductista de J. B. Watson, aún es necesaria una revisión crítica de las aportaciones, tanto del Conductismo como filosofía de la ciencia, como de la Ciencia del Comportamiento y su incidencia en los diferentes ámbitos de aplicación.

Para llevar a cabo dicha revisión, es conveniente diferenciar dos periodos que representan, respectivamente, el desarrollo experimental y aplicado de la Ciencia del Comportamiento, por una parte, y su posterior indefinición y pérdida de unidad, por otra.

El primero de los periodos podemos fijarlo entre los años 20 y el inicio de los 80 del siglo pasado. El segundo se extendería desde los 80 hasta nuestros días.

Con el objetivo de comprender las causas de esta evolución (más bien “involución”) y también de encontrar las mejores formas de redireccionar nuestra disciplina, se propone un análisis que rastree cuáles de los principios definitorios del Conductismo se han mantenido, cuáles se han reconceptualizado y cuáles han sido abandonados por completo.

Así mismo, se analiza el impacto de este “nuevo conductismo” en la forma en que es entendida la conducta humana por parte de ciudadanos y entidades sociales en el siglo XXI.

Los principios definitorios del Conductismo que se plantean como centrales para este análisis crítico son:

- **El rechazo al dualismo:** Se considera la Psicología como una más entre las ciencias naturales, con un objeto de estudio (la conducta) susceptible de ser explicada, predicha y controlada, sin la intermediación de instancias trascendentes y del relato del sujeto que se comporta.
- **La naturaleza relacional-funcional de la conducta:** La conducta es, por tanto, un evento interactivo que supone la copresencia de configuraciones estímulares ambientales y formas de respuesta de un organismo.
- **El estudio de la conducta como fenómeno de campo:** El “campo conductual” en el que intervienen una serie de variables de distinta naturaleza pero interdependientes, es el que permite conocer y predecir la conducta.

Se afirma que el abandono, malinterpretación o desconocimiento de estos principios, ha llevado a una progresiva “falta de identidad” del Conductismo. Falta de identidad que, unida al resurgimiento en nuestra sociedad de teorías y prácticas mentalistas, explican el escaso impacto que tiene en nuestros días nuestra disciplina, a la hora de explicar y proponer formas eficientes de intervención en los principales aspectos de la vida de los individuos.

What have we learned about human behavior? And what purpose has it served?

Having surpassed the landmark year of 2013, which marked the 100th anniversary of J.B. Watson’s Behaviorist Manifesto, there is still a need for a critical review of its contributions, regarding both Behaviorism as a philosophy of science, and Behavioral Science and its impact on the different areas of application.

To make that review, it is useful to distinguish two time periods which represent, respectively, the experimental and applied development of Behavioral Science, on the one hand, and its subsequent indefiniteness and disunity, on the other.

The first period can be set between the 1920s and the start of the 1980s, while the second period would run from the 1980s to the present.

In order to understand the causes of this evolution (or rather, “involution”) and identify the best ways to redirect our field of study, we propose an analysis to determine which of the defining principles of Behaviorism have been maintained, which have been reconceptualized and which have been completely abandoned.

We also analyze the impact of this “new behaviorism” on the way human behavior is interpreted by citizens and social entities in the 21st century.

The defining principles of Behaviorism, which are at the core of this critical analysis, are:

- **Rejection of dualism:** Psychology is just one of several natural sciences, with an object of study (behavior) that may be explained, predicted and controlled, without the mediation of transcendental powers or the verbal story telling by the subject who is behaving.

- Relational-functional nature of behavior: Behavior is, therefore, an interactive event that entails the combined presence of environmental stimulus configurations and an organism's forms of response.
- Study of behavior as a field phenomenon: The "behavioral field", where a series of different kinds of interdependent variables intervene, is what permits knowing and predicting the behavior.

It is clear that the abandonment, misinterpretation or ignorance of knowledge of these principles has led to Behaviorism's gradual "lack of identity". That lack of identity, along with the resurgence in our society of mentalist theories and practices, explain the limited impact which our field of study has nowadays, when explaining and proposing efficient forms of intervention in the main aspects of individuals' lives are so necessary.